LIGA ANTI-IMPERIALISTA

LOS SUCESOS DE NICARAGUA Y LA POLICIA

El C. C. de la Liga Anti-Imperialista de la Argentina había resuelto la realización de conferencias calleiteras para mitiar al pueblo y, en especial, a los trabajadores con motivo de los acontecimientos que se vienen sucediendo en Nicaragua. Los dos primeros debieron efectuarse el 5 y el 8 en la Diagonal y Florida y en la Plaza Once, respectivamente, pero fueron prohibidos por la policía. La Liga ha protestado públicamente por tan arbitrario proceder y señalado la actitud de la Jefatura como un prucba de obscurencia al servilismo yanqui.

Boletín.— Para mantener una mayor relación con los asociados y a fin de que estén ampliamente informados de la labor que realiza el Comité Central, se ha resuelto la edición quincenal de un Boletín, habiéndose sido remitido el correspondiente a la primera quincena de Enero.

FRENTE UNICO POR LOS DERECHOS DE ASOCIACION Y PROPAGANDA

En atención a que la policía niega a las instituciones de izquierda la realización de actos públicos de propaganda, el C. C. ha resuelto proponer a las mismas un frente único a fin de lograr se respeten sus derechos. A tal efecto, ha pasado a todos los organismos de izquierda, la invitación, que transcribimos, incluídose extensiva la misma a cualquiera de los mismos que no la hubieran recibido.

"El Comité Central de la Liga Anti-Imperialista de la Argentina ha considerado la situación que plantea la Jefatura de Policía al prohibir la realización de conferencias públicas a los organismos de izquierda.

Frente a ella, entiende este C. C. que rdéste nuestro protesta, a nada, festaciones platónicas aisladas a nada práctico conduce y que solo la acción conjunta y decidida de todos organismos podrá poner freno a las arbitrariedades policiales y logrará hacer respetar nuestros derechos de agitar al pueblo y, en especial, a la masa trabajadora.

Por ello, esto C. C. ha resuelto invitar, sin exclusividad de ninguna especie, a todas las entidades de izquierda, centrales, obreras, partidos políticos, sindicatos, bibliotecas, ateneos y entidades varias autónomas, a designar un delegado a la reunión que se efectuará el Miércoles 26 del corriente a las 19 y media horas en la sede de nuestra Institución, Méjico 2070, a fin de establecer los medios que pongan término a la situación creada.

Cree firmemente este C. C. que ningúno de los organismos de izquierda ha de rehusar la invitación que formulamos y que no hacen sino obedecer a una gran diferencia ideológica alguna.

No colaborar, frente a un peligro común, aunque la negativa se escude en principios, 397 riéndose que éstos ceau, sería prácticamente tolerar, y hasta fortalecer, una situación que tanto nos perjudica.

Estimándole que cualquiera que sea la resolución que esa entidad adopte, no sirva comunicarla, lo saludo cordialmente."

CIRCULAR DE LA MINORIA DEL PARTIDO COMUNISTA OFICIAL

A TODOS LOS ORGANISMOS

Compañeros:

Hechos inauditos, comotidos por la mayoría del C. C. y en los que juegan un papel principal Mario López, Romo y Ghitor, vienen a colmar la medida a llevar a división el partido, demostrando que el grupo que tenía la minoría del Comité Central al denunciar tanta energía la corrupción de algunos de sus dirigentes.

Pues bien, ahora la mayoría de afiliados activos de la capital estaba contra ella, la mayoría precaria del C. C., integrada por Mario López y Ghitor no ha vacilado en denunciar a la policía como expulsados del partido a los miembros de la minoría, asaltar los locales del partido acompañados por la policía, hacer detener a militantes responsables del partido incluso al representante del Consejo Deliberativo, compañero Denelón y llevarse todos los muebles, libros y útiles, gracias al apoyo de la policía que no dejaba acercarse a los locales a la mayoría de los afiliados activos por ser partidarios de la minoría del C. C.

Desde hace mas de 15 días, los comp. de Villa Crespo supieron que Mario López estaba tratando de cambiar el contrato del local de la calle Yaya 287 donde se encontraba la Biblioteca. Renovación, para hacer un contrato a su nombre, hecho que se hacía a espaldas del Comité Central y prácticamente de los afiliados no tuvieran conocimiento del asunto.

Ante este hecho, cuyo alcance era bien claro, los compañeros de la Biblioteca resolvieron tomar diversas medidas de precaución, poniendo en cuidado de un compañero, cuya llave estaba en poder del secretario de la biblioteca, continuando esta funcionando regularmente. Los días 8 y 9 de Enero, Mario López y otros elementos, entre los cuales había individuos que no eran afiliados al partido, intentaron violentamente la apertura del local y secuestrar los libros de la biblioteca, comp. Slavin. Fracasados en su intento y munidos de herramientas adecuadas, volvieron por el candado, en horas en que la biblioteca no funciona. El encargado del local, comp. Caro, y otros dos o tres miembros de la Juventud que se hallaban cerca del mismo intentaron oponerse. Hubo un incidente y fueron todos llevados a la comisaría seccional, pero inmediatamente Mario López y sus acompañantes salieron en libertad, se les entregaron las herramientas que llevaban y acompañados de la policía que impidió que ningun afiliado de los que señalaba Mario López pudiera acercarse a los locales, rompieron el candado, asaltaron la biblioteca, e hicieron tomar posesión del local a algunos elementos, entre los cuales se encontraban algunos de los afiliados del partido. Mientras tanto, los compañeros que habían intentado oponerse al asalto quedaron detenidos en la comisaría entre ellos el secretario de la Federación Juvenil, comp. Domingo Torres.

Informados los compañeros Penolón y Moretti de la incidencia, concurrieron a la comisaría seccional para gestionar la libertad de los detenidos. Allí informaron de que Mario López había hecho una declaración en la que decía que había sido expulsado un grupo de afiliados del Partido y posteriormente, cuando se repitiera el asalto en el local de la sección tercera y cuarta, pudieron comprobar que Pedro Romo figuraba como secretario del Partido Comunista y en nombre del Comité Central, había enviado una nota a la policía, denunciando que habían expulsado del partido a un grupo de afiliados y que solicitaban el apoyo de la Policía para impedirles que continuaran uniéndose en los locales.

La policía comunicaba a los compañeros de la minoría del C. C., que estaban expulsados del Partido desde hacía quince días. A eso llegaba la mayoría del C. C. cuando el Partido estaba tratando la expulsión de esta mayoría planteada por la minoría, para quien nadie había solicitado la expulsión.

Los miembros de la minoría dejamos constancia de nuestra protesta por estos hechos y que no dejaba acercarse a los locales a la mayoría de los afiliados activos por ser partidarios de la minoría del C. C.

Ante estos hechos, cuyo alcance era bien claro, los compañeros de la Biblioteca resolvieron tomar diversas medidas de precaución, poniendo un candado en la puerta, cuya llave estaba en poder del secretario de la biblioteca, continuando esta funcionando regularmente. Los días 8 y 9 de Enero, Mario López y otros elementos, entre los cuales había individuos que no eran afiliados al partido, intentaron violentamente la apertura del local y secuestrar los libros de la biblioteca, comp. Slavin. Fracasados en su intento y munidos de herramientas adecuadas, volvieron por el candado, en horas en que la biblioteca no funciona. El encargado del local, comp. Caro, y otros dos o tres miembros de la Juventud que se hallaban cerca del mismo intentaron oponerse. Hubo un incidente y fueron todos llevados a la comisaría seccional, pero inmediatamente Mario López y sus acompañantes salieron en libertad, se les entregaron las herramientas que llevaban y acompañados de la policía que impidió que ningun afiliado de los que señalaba Mario López pudiera acercarse a los locales, rompieron el candado, asaltaron la biblioteca, e hicieron tomar posesión del local a algunos elementos, entre los cuales se encontraban algunos de los afiliados del partido. Mientras tanto, los compañeros que habían intentado oponerse al asalto quedaron detenidos en la comisaría entre ellos el secretario de la Federación Juvenil, comp. Domingo Torres.

Informados los compañeros Penolón y Moretti de la incidencia, concurrieron a la comisaría seccional para gestionar la libertad de los detenidos. Allí informaron de que Mario López había hecho una declaración en la que decía que había sido expulsado un grupo de afiliados del Partido y posteriormente, cuando se repitiera el asalto en el local de la sección tercera y cuarta, pudieron comprobar que Pedro Romo figuraba como secretario del Partido Comunista y en nombre del Comité Central, había enviado una nota a la policía, denunciando que habían expulsado del partido a un grupo de afiliados y que solicitaban el apoyo de la Policía para impedirles que continuaran uniéndose en los locales.

La policía comunicaba a los compañeros de la minoría del C. C., que estaban expulsados del Partido desde hacía quince días. A eso llegaba la mayoría del C. C. cuando el Partido estaba tratando la expulsión de esta mayoría planteada por la minoría, para quien nadie había solicitado la expulsión.

Los miembros de la minoría dejamos constancia de nuestra protesta por estos hechos y que no dejaba acercarse a los locales a la mayoría de los afiliados activos por ser partidarios de la minoría del C. C.

Ante tal hecho, cuyo alcance era bien claro, los compañeros de la Biblioteca resolvieron tomar diversas medidas de precaución, poniendo un candado en la puerta, cuya llave estaba en poder del secretario de la biblioteca, continuando esta funcionando regularmente. Los días 8 y 9 de Enero, Mario López y otros elementos, entre los cuales había individuos que no eran afiliados al partido, intentaron violentamente la apertura del local y secuestrar los libros de la biblioteca, comp. Slavin. Fracasados en su intento y munidos de herramientas adecuadas, volvieron por el candado, en horas en que la biblioteca no funciona. El encargado del local, comp. Caro, y otros dos o tres miembros de la Juventud que se hallaban cerca del mismo intentaron oponerse. Hubo un incidente y fueron todos llevados a la comisaría seccional, pero inmediatamente Mario López y sus acompañantes salieron en libertad, se les entregaron las herramientas que llevaban y acompañados de la policía que impidió que ningun afiliado de los que señalaba Mario López pudiera acercarse a los locales, rompieron el candado, asaltaron la biblioteca, e hicieron tomar posesión del local a algunos elementos, entre los cuales se encontraban algunos de los afiliados del partido. Mientras tanto, los compañeros que habían intentado oponerse al asalto quedaron detenidos en la comisaría entre ellos el secretario de la Federación Juvenil, comp. Domingo Torres.

Enterados los compañeros Penolón y Moretti de la incidencia, concurrieron a la comisaría seccional para gestionar la libertad de los detenidos. Allí informaron de que Mario López había hecho una declaración en la que decía que había sido expulsado un grupo de afiliados del Partido y posteriormente, cuando se repitiera el asalto en el local de la sección tercera y cuarta, pudieron comprobar que Pedro Romo figuraba como secretario del Partido Comunista y en nombre del Comité Central, había enviado una nota a la policía, denunciando que habían expulsado del partido a un grupo de afiliados y que solicitaban el apoyo de la Policía para impedirles que continuaran uniéndose en los locales.

La policía comunicaba a los compañeros de la minoría del C. C., que estaban expulsados del Partido desde hacía quince días. A eso llegaba la mayoría del C. C. cuando el Partido estaba tratando la expulsión de esta mayoría planteada por la minoría, para quien nadie había solicitado la expulsión.

Los miembros de la minoría dejamos constancia de nuestra protesta por estos hechos y que no dejaba acercarse a los locales a la mayoría de los afiliados activos por ser partidarios de la minoría del C. C.

Ante este